

Fabrican refrigerador ecológico con barro y materiales pétreos

El Ciudadano · 10 de junio de 2015



La empresa mexicana Depresa fabricó con barro y una mezcla de materiales pétreos un enfriador o refrigerador cien por ciento ecológico, destinado para incrementar el tiempo de conservación de alimentos, bebidas y medicamentos, en poblaciones rurales y que en la actualidad se usa en San Luis Potosí.



El enfriador llamado *Ecoplanet* es un refrigerador constituido en su mayoría por barro, tiene una forma redonda que lo vuelve práctico y económico, ya que asemeja un garrafón de agua tradicional, explicó Óscar Chávez Macías, co-fundador de la compañía.

La empresa se registró como Depresa en marzo pasado lo que les permitió empezar la comercialización del enfriador. Su estrategia es acercarse a los gobiernos de los estados para que establezcan un programa social y repartan los refrigeradores en comunidades rurales que carecen de electricidad.

El enfriador ecológico mantiene una temperatura baja de hasta ocho grados centígrados, de acuerdo con las pruebas de campo realizadas en el norte de San Luis Potosí.

La manera en que funciona el refrigerador ecológico es a través de física clásica: primeramente se compone de dos contenedores, y entre ellos se deposita una mezcla húmeda de arena, grava, granzol, marmolina, tierra, posteriormente se coloca a media sombra de manera que los rayos ultravioleta hagan contacto indirectamente.

El propósito de evaporar el agua de la mezcla pétreo es que ésta acción extrae el calor de los alimentos o bebidas colocadas dentro del refrigerador. “Roba calor de la comida que está adentro del enfriador y convierte el agua en vapor, este fenómeno es posible gracias a que la reacción requiere energía y la toma de los alimentos”, detalló Chávez Macías.

La idea de *EcoPlanet* es llevarlo a casas sin luz eléctrica como en poblaciones rurales de las sierras. Sólo necesita para funcionar tres litros de agua, encontrarse a media sombra en un lugar ventilado y en un par de horas hace su función de enfriamiento.

Chávez Macías junto a los co-fundadores de Depresa, Iñigo Puente y Nicolás Ávalos comprobó la eficacia de los refrigeradores ecológicos en distintas comunidades del municipio de Villa de Reyes en San Luis Potosí y un poblado en Guanajuato. Ahora el siguiente paso es llegar a Querétaro, Zacatecas, Aguascalientes y Coahuila.

El tiempo para la producción artesanal es de tres semanas, y tiene un costo aproximado de 680 pesos, sin embargo, para que sea rentable, deben producirlo en serie. Por ello, se abocan al gobierno de los estados para comercializarlo a través de programas de desarrollo social, finalizó el fundador de Depresa.

Fuente: [La Jornada](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)